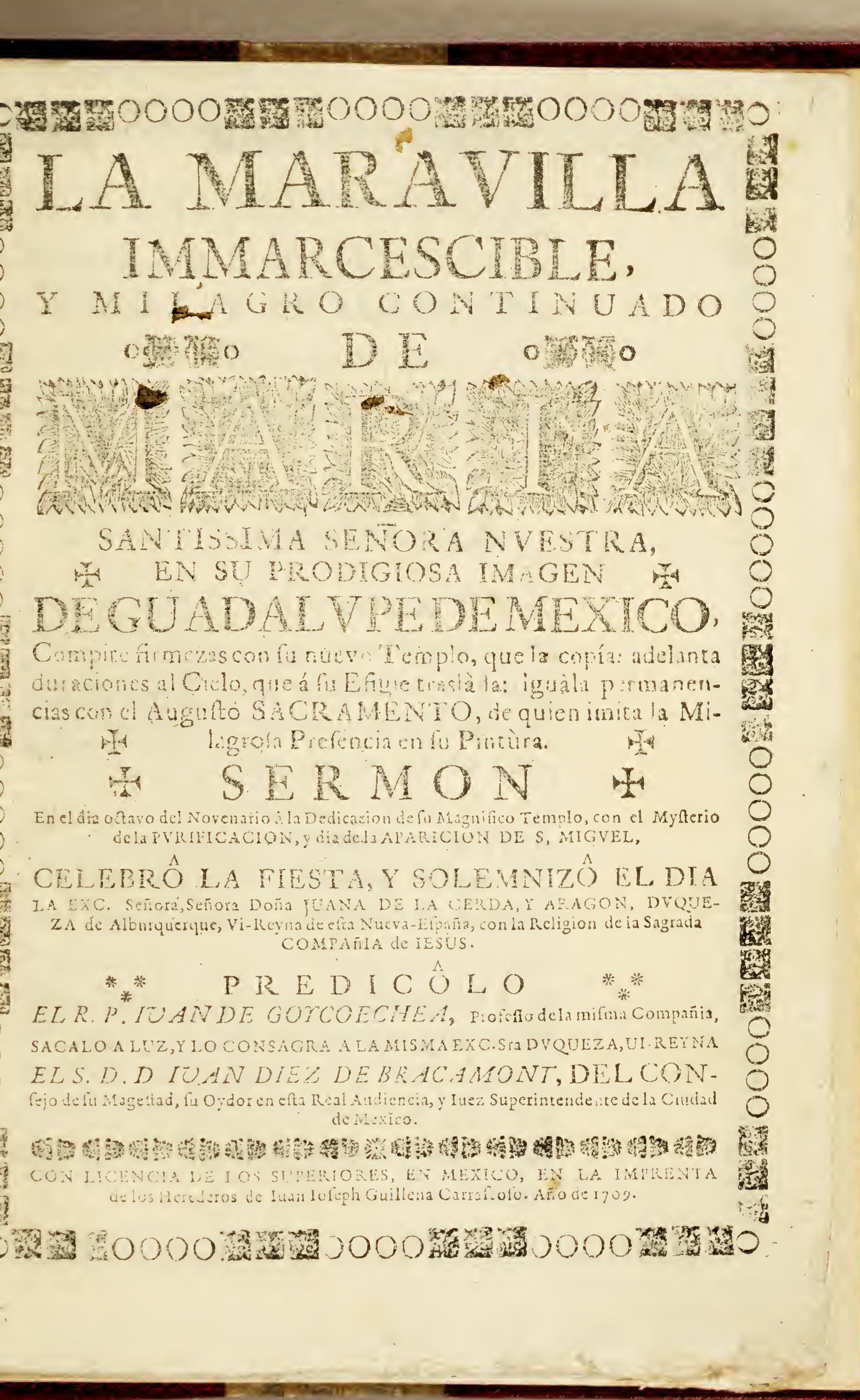



CAUDEO



LA MARAVILLA IMMARCESCIBLE,

Y MILAGRO CONTINUADO DE MARIA

SANTISSIMA SEÑORA NVESTRA,
EN SU PRODIGIOSA IMAGEN

DE GUADALVPE DE MEXICO,

Compite firmezas con su nuevo Templo, que la copia: adelanta duraciones al Cielo, que á su Efigie traslàda: iguàla permanencias con el Augusto SACRAMENTO, de quien imita la Milagrosa Presencia en su Pintùra.

SERMON

En el dia octavo del Novenario à la Dedicacion de su Magnifico Templo, con el Mysterio de la PVRIFICACION, y dia de la APARICION DE S. MIGVEL,

CELEBRÒ LA FIESTA, Y SOLEMNIZÒ EL DIA LA EXC. Señora, Señora Doña JUANA DE LA CERDA, Y ARAGON, DVQUEZA de Albuquerque, Vi-Reyna de esta Nueva-España, con la Religion de la Sagrada COMPAñIA de IESUS.

PREDICÒLO

EL R. P. IVAN DE GOYCOECHEA, Professo de la misma Compañia,

SACALO A LUZ, Y LO CONSAGRA A LA MISMA EXC. Sra DVQUEZA, UI-REYNA

EL S. D. D IVAN DIEZ DE BRACAMONT, DEL CONsejo de su Magestad, su Oydor en esta Real Audiencia, y Iuez Superintendente de la Ciudad de Mexico.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES, EN MEXICO, EN LA IMPRENTA de los Herederos de Iuan Ioseph Guillena Carrascoso. Año de 1709.

A LA EXCELLENTISSIMA Señora, Sra. Doña JVANA de la CERDA, Y ARAGON, Duqueza de Alburquerque, Vi-Reyna de esta Nueva-España.

EXC^MA. SEÑORA.

AL DAR A LA LVZ del Soberano Nombre de V. Excel. este Panegyrico, lo ofrece confiado mi respecto; de que pueda contarse entre los Dónes mas preciosos, que lisongean el gusto delicado de vna Princesa, tan Discreta, y Piadosa, como U. Excel. solo porque sobrescribe su Excelso Nombre. Sagàz advertencia fue de aquel Persa, llamado Sinetas, el obsequiar á su Principe, que passeaba las margenes del *Rio Cyro*, con correr à él, y formando el buccaro de ambas manos, dió á beber en ellas al Rey, aquellas pôcas gótas, que abar-

Ælian. lib. 1 *Cap.* 32.
Ego, ò Homo grato animo, munus tuum recipio, & in præticiſſimis numeris, & illis æquale, ac par eſſe dico: quoniam Cyri Nomen præſefert.

abarcó el hueco de las palmas, deslizadas por las junturas de los dèdos, las menos dichosas. Mirôlo con benignos ojos el Principe, y penetrando la diſcrecion Aulica de el Ruſtico: Hombre, le dice: Recibo tu Dón, lo cuento entre los mas primoroſos, y lo igualo à los mas ricos, con que otros han paladeado mi exquiſito guſto, y diſcreto genio: lo eſtimo; por la razon miſma, que me lo dás; por el Nombre Grande de *Cyro*, que voltèa en ſus córrientes el Rio, y me viertes en eſſas gôtas. Enſeñòme la accion de el Perſa à engrandecer vna dádiva córta; me alentó la Dignacion Benigna de V. Exc. que en pequeño Sacrificio recibe vna adoracion rendida; y me excitô la eſpecie, la curioſa reflexa del Hiſtoriador de la Prodigioſa Imagen de MARIA Santiſſima en nueſtro Americáno GVADALVPE.

Advirtió el Padre Franciſco de Florencia, quan agradable fue â la REYNA del Cielo, en ſus Apariciones el nombre de JVAN, con que V. Excel. ſe illuſtra, yá que en ſus Chriſtianas obras piadoſa-

men-

mente correſponde. La Aparicion, que hizo en ſu Original en Pathmos, prophetica de la que avia de hazer en ſu Traſumpto de GVADALVPE en MEXICO, fuè al Amado Apoſtol S. JVAN, â quien apareciò en el Cielo. Los dos dichoſos Mexicanos, à quienes apareciô en nueſtra tierra, para convertirla en abreviado Cielo, fuê JVAN DIEGO el vno, JVAN BERNARDINO, el otro. El Principe Eccleſiaſtico, en cuya preſencia ſe pintô, à quien pidiò el Templo, y le conſagró el Primero, en que la adorò la Devocion, fué el Illuſtriſſimo Señor Don FR. JVAN DE ZVMARRAGA. Fabricò el Segundo Templo, lo bendixo, y dedicó el Illuſtriſſimo Señor Don JUAN DE LA CERNA. A eſte Tercero, que con tanta magnificencia han viſto los fervoroſos deſſeos de V. Excel. en ſu tiempo de VI-REYNA de eſte nuevo, y feliz Mundo, Conſumado; concurriò, y vió perfecto el Excellentiſſimo Señor Don JVAN DE ORTEGA, y ſolemnizando U. Excel. como JVANA, el octavo

dia de la DEDICACION; al oyr al Predicador JVAN, que lo elogiaba, quise yo, como JVAN, sacando à luz el Sermón; entrar â la participacion de esta fortuna, segúro, de que fuesse agradable à V. Excel. por el Nombre, tan del agrado de MARIA SANCTISSIMA DE GUADALVPE.

Nombrála, este Sermon con gran propriedad: *Imagen Sacramentada, y Sacramento de las Imagenes:* Titulo, y Renombre; porque lo debo consagrar á U. Excel. y razon, que hallo; porque de las Imagenes Milagrosas de MARIA Santissima, que adóra esta Corte Mexicána, es la de GVADALUPE, la que mas dulcemente arrebâta la tierna Devocion de V. Excel. como de las que venera la Corte de Madrid, es la Madona de ALMVDENA, la que à V. Exc. rôba los cáriños; y acà celebra todos los años. Por ǭla de ALMUDENA en su prodigioso Milagro, diò à Madrid, el manantial de Trigo; quando oprimida la Uilla con aprетàdo assedio, de grandes trôpas por Hâlî;

P. Eufeb. Nieremb. In Troph. MARIANO. lib 2. cap. 18. & lib. 5. cap. 25.

sî; faltando yâ, aùn para las Hostias, el Pan; al càbar vn Niño, por trabesúra el múro de su Templo, començò à bròllar tanta còpia de grànos, maravillosamente multiplicados; que bastô, no solo, para el sustento de muchos dias, â los sitiados; sino paraque derramàssen por la muralla, los Saccos, que quitaron las esperanças de cogerlos, por hambre, al enemigo. Y la de GVADALUPE; porque en su Trassumpto, sin mas cólores, que las Flores, que sin tiempo, prodúxo; assi se pinta, y assi permanece su Hermoso Vulto; que podemos dezir, imita el modo, con que los accidentes de el Pan Sacramentado se sustentan. Pues, como aquella por el Pan; por este sóbrescrito de Sacramento de las Imagenes de MARIA Santissima, es la GUADALUPANA, de V. Excel. la mas querida; por el Nombre de IESVS SACRAMENTADO, Imàn tan attractivo de los affectos de V. Excel. que se lleva tràs sì à V. Excel. todos los dias, por todos los Templos de Mexico, donde pára el Jubiléo Circular de quaren-

renta horas, ſe mueſtra todo el Año patente.

Derramô el Perſa en las gótas del Rio, el Nombre de *Cyro*; y es el Nombre Santo de JESVS, el Oleo derramado, que recoge V. Excel. en el Vaſo de ſu piadoſo Coraçon. Y por eſte Nombre admirable, fue de el guſto de V. Excel. la eleccion de el Octavo dia de los nueve; (en que con el Illuſtre Cavildo Eccleſiaſtico, y Sagradas Religiónes, celebraron por ſu Dignidad, ſucceſſivos, el Excellentiſſimo Señor Ui Rey, Audiencia Real, y demas Tribunales de eſta Corte, la DEDICACION de el Magnifico Templo de la Señora) aſſi, porque el dia Octavo, fue aquel, en que ſe impuſo à Nueſtro Salvador; el Dulce Nombre de IESUS; como porque en la Concurrencia á la Solemnidad, cúpo myſteriosamente el Octavo dia â la Sacratiſſima COMPAÑIA DE JESVS; á quien V. Excel. llama ſuya, y apellidamos todos, Madre Nueſtra; y quiſo por eſſo V. Excel. que fueſſe ſuyo el dia; por el Nombre de

Poſtquam conſumati ſunt dies octo Vocatũ eſt Nomen eius IESUS

Con-

Consejo, y eleccion; escogiendo U. Excel. el lugar vltimo; para que assi fuessen Primeros los Novissimos. Y es assi; que el dia Octavo, en el Bienaventurado Circulo, vuelve al Primero; qual si de nuevo començára; como señalado con el feliz Calculo de el Nombre de JESVS, que es Omêga, y es Alpha; es Fin, y Principio. Este Nombre côloca U. Excel. en su piadoso Pecho, en vn Escudo, como Joya de mayor aprecio; y viste el Trage, y Ropa JESUITA, como gála de mexor gusto; redundando en lo exterior aquel afecto, con que fia V. Excel. la interior direccion de su consciencia, á los de la Compañia de IESUS, oye sus Pláticas Espirituales en el Oratorio, y Capilla de el Palacio, Miercoles, y Sabados de Quaresma; y se retira â los exercicios de el Gran Padre, y Patriarcha SAN IGNACIO, todos los años.

Octava ad caput redditt âquam accipiatur rursus exordium S. Hilar.

El Nombre se equivöca con la fama; vno, y otra, se haze; pero ambos se debeo â quien los estiende; y quien pressta benigno el oîdo, le dá á la fama plu-

Bonum Nomé Nomen Decusque gessimus.

¶¶ mas

mas, y al Nombre vozes; ni huviera avido Tullio celebrado, si no fuera de los Cessares aplaudido, para ser de el Pueblo Romano venerado. Esta atencion de los Principes, al que dice desde lo alto de el Pulpito, y Cathedra Sagrada de el Espiritu Santo, concilìa en el Pueblo/á los Predicadores, la veneracion, que pide su Officio, y á la Palabra de DIOS, mucho credito. De el Orador JVAN de este Sermòn, se puede decir al oirle U. Excel. lo que de el BAPTISTA, se dixo, al oirle el Rey de Judéa; *Que le oîa de buena gana*; pero con las grandes ventajas, que haze la Piedad Christiana de V. Excel. á la Tyranìa; que aquel dègolló la voz â la Predicacion en JUAN; y attendiendole la Dignacion de V. Excellencia, tan de buena gana; que â mañana, y tarde en vn mismo dia, y en diversos Templos, ha seguido V. Excellencia sus Ecos, para alentar con su Presencia de este JUAN la voz; dar extencion al Nombre, y credito á la Palabra.

Libenter eum audiebat.

Y

Y por vltimo, ſi deberſe vn obſequio, por muchos Titulos, dice el Lâtino, que ſe debe por múchos Nombres; ſon tantos los Titulos de de mi obligacion, á la Grandeza de V. Excellencia, quantos Blazones, Titulos, y Renombres penden de la Soberana Cúmbre, à que por la Regia Deſcendencia; por los Naturales Dótes, por las adquiridas Virtudes, por el Excellentiſſimo Conſorcio, y Dignidad Pro-Régia; ha elevàdo â V. Excellencia la Naturaleza, la Fortuna, el Merito, y la Gracia. Pero à eſtos ſe deben los obſequios grandes; y para eſta execucion le ſobró al precepto de V. Excellencia, en mi rendida obediencia, lo que excede la clara expreſſion de la voluntad, á las leves inſinuaciones: Mandóme U. Excellencia, le eſtampaſſe eſta Oracion; y paſsò â Deuda, la que huviera ſido Offerta; aunque lleva toda via de merito, lo que quiſo tener de libre; y queda vanagloriosa mi buena Uolun-

Multis nominibus debètur.

tad, por aver tenido con el buen guſto de U. Excellencia, la concurrencia; y con el miſmo mi deſſeo de prevenir con promptitudes, lo que imagináre de U. Excellencia el Piadoſo, Devoto, y Chriſtiano genio. Mexico, y Julio 5. de 1709. Años.

Doctor Don Juan Diez, de Bracamont.



PARECER

DEL SEÑOR DOCTOR DON IVAN Ignacio de Caſtorena, y Vrſua Doctor en dos Facultades, Rector, que fuè, y Conſiliario dos vezes de la Real Univerſidad de Mexico, ac-ual Cathedratico de Sagrada Eſcriptura, Ca-pellàn de honor, y Predicador de ſu Mageſtad, Theologo Examinador Synodal de la Nunciatù-a de Eſpaña, Qualificador de el Santo Officio, Racionero de la Metropolitana de Mexico, Juez Proviſor de los Naturales, Secretario de Govierno en la Sede Vacante, y Examinador Synodal de eſte Arçobiſpado.

Excellentiſſimo Señor.

ENCUENTRAN MIS SEN-tidos con la admiracion; pues lo que miraron los oìdos, eſcùchan los ojos, en las clàuſulas de eſte tan bien imaginado, como maravìlloſo; no menos florido, que floreciente Panegyrico, que venèra por blànco de ſus ojas á la Maravilla de as Imagenes, ò à la Imagen de las Maravillas, en las lores de Nueſtra Señora de GUADALUPE la MEXICANA; y ſe digna la Grandeza de V. Exc. preſtar â la calificacion de mi reſpecto, aunque debia ecuſarſe, por apaſſionado mi cariño.

Sola la fineza tiene licencia para ser invidia, y por manifestar èn mi passion, lo fino, he de explicar en mi Censùra lo invidioso; aunque siempre es laudatoria, y algunas vezes apólogía, esta vez ha de ser sentencia mi Censúra; porque en el juyzio de mi parecer, se ha de sentenciar por el Ròtulo, por el Assumpto, y por el Estilo.

Es el Rôtulo de esta peregrina Oracion. *Maravilla immarcescible, Milágro continuado.* Y si en cada periodo derrama flores de erudición, en buena frâze, habla Rosas: *Lòquitur Rosas*. Cada clausula, es vna Maravilla, y cada concepto, es vn Milágro, y si fue este Panegyrico en el Novenario, el Octavo, merece por el Decreto de V. Exc. el ser la Octava Maravilla de los Sermònes, por ser el Milágro de los Panegyricos.

El Assumpto, es: *El Templo de su Imagen, y la Imagen de su Templo.* En dos palábras; como en vn Epigraphe, elegantemente enlàza todas las cîrcunstancias de el Theatro: vna de estas fuê el Mysterio de la *PVRIFICACION*, en las nueve Festividades, à qué se consagraron los nueve dias. Cúpole en suerte la PVRIFICACION, de que su valentia ingeniosa, sin ser de obligacion, hizo empeño, y cō honròso pùndonór, la engàsta, como esmalte sobre el oro, no la sigue como assumpto; aunque la embebe como objeto.

Son las Córtes Vniversidades de las politicas, que imponen leyes â los Estilos, sus lòables cóstumbres, son dogmas à la Racionalidad, y querer litigar sus aciertos, fuera apostacia de la razon la dispùta. En la Catholica Corte de Madrid, es inviolable acértada practica dela Devocion, paraque no sea moles-

leſtia sóbre vn miſmo punto, repetida la Oratoria,en los annuales Novenarios, y Trecenas,en la de Nueſtra Señora de la ALMVDENA, en la de ATOCHA, en la de los REMEDIOS de la Paroquia de San Ginès, y recoxiendo la memoria, que á formarſe Cathàlogo, fuera vòlùmen, báſte por todas la Milagroſa Imagen de Nueſtra Señora de COPA-CABANA Yndiana Imagen,que ſe llevó á Madrid de el Reyno de el Perû, como regiſtrarâ el curioſo en las diſcretiſſimas Oraciones de el R. P. M. Guerra, el Trinitario, que en las miſmas concurrencias de la Dedicacion de Càpilla, y Myſterio de la PVRIFICACION, formando ſu elegancia de el Myſterio Exordio, y por Montéa la hermoſa planta de ſu argumento, en que dexò páuta al eſtudio, invidia al deſſeo, á la imitacion vn impoſſible, y à la ingeniosidad vn aſſombro.

Guerra tom. 2. de ſus Mariales, orac. 13 fol. 152

A eſte Ciceron Matritenſe, ſe las apueſta eſte Demoſthénes Mexicano, pues no ſolamente ſe deſempeña ayroſo en la reflexion de el Myſterio, ſino que engaza con florida authoridad de el Padre Flores, los nueve Myſterios, ò Feſtividades de Nueſtra Señora, y sobre aquella Piedra prodigioſa de Zacharias,con acclamaciones de nueva gracia: *Cum clamoribus,gratia,gratia.* Funda ſu fabrica en lo que lévanta ſu idea, que en MARIA Santiſſima ſon como piedras precioſiſſimas,que componen el Templo de ſu Cuerpo, los Myſterios ſagrados de ſu Vida.

P. Flores ca. 24 Eccleſiaſtici num257 Citado en eſte Sermó en el vltimo numero de el primero paragrapho.

Eſta Sagrada Imagen de GUADALUPE, para cópiarſe de sí miſma, tuvo por Eſpejo,como en el Apocalypſi, el original de la Imagen, ſegún el Sabio: *Speculum ſine mâcula, & Imágo bonitatis illius.* Retirada erudicion; pero de el caſo, que nos

acuer-

Plinius lib. 35. cap. 11

acuerda Plinio, de aquella Noble Donzella, llamada Lalacycena, incomparable en el arte de la pintúra, que mirandose á vn Espejo, se pintó á sì misma en vn lienzo: quedó tã viva la còpia, como parecida la Imagen, que por dònayre de la habilidad, milagro de la destreza, y maravilla de el arte, depositò la veneracion Griega en vn Templo.

De el Griego Demosténes, escribe Quintiliano, que á vista de vn Espejo, consultando desengaños, ensayaba sus acciones, y Ayo de sì mismo executaba sus rhetoricos inimitables acìertos. Por esta razon, se deve pintar, en vez de imprimir este Panegyrico, con este Ròtulo: *El Sermón de la Imagen, y Imagen de los Sermònes.* y còlocado en el Templo de la fáma de los Panegyristas, para Espejos de los Predicadores. Pues es vn Orador tan bien visto, que à todos parece, que ni pintado. La naturaleza, con arte; la planta, con magestad; el semblante, hermoso; el seño, apacible; el móvimiento, medido; la accion, con viveza; la voz, con cuerpo; la razon, con alma; la letra, con espiritu.

El Estilo, es como debe ser, terso, claro, y lucido, como el chrystal de vn Espejo. Decífralo assi, el Erudito Piscinelo, y le sobre escribe por Mòte el Epigraphe de San Pablo: *Omnibus omnia factus.* Un todo para todos. La chrystalina docilidad de el Espejo, sin ser lìsonja, ni industria, se acomòda á todos, y pinta à cada vno, conforme se le pone delante. El estílo elegánte, y artificioso, es como el Edificio de vn Templo, que se compone de todas piedras, altas, bajas, mediánas, y sublimes, que las vozes suelen ser como piedras preciosas. *De medio petrarum voces.* Hablar á cada vno en su lengua, es tratar

à

cada vno en su estilo, con el humilde, afable; con l estùdioso, erudito; con el docto, profundo; con el ortesano, pólitico; con el Magistrado, sentencioso; on el Principe, reverente; con su buen estilo, se ha grangeado las acclamaciones de todos, con especialidad, de U. Exc. y de mi Señora la Duqueza, que quantos Sermones le oyen, tantos insinùan, que se le mpriman; propension de lo soberano, ennoblecer las buenas prendas, para aliento de los buenos talentos, que aspirà á ser prodigios, y dexé su fama pintada en en el lienço de la memoria, y cólocada en el Téplo de la heroycidad; muchas de estas ha fabricado el espiritu influsso, que anima la activa benignidad de V. Exc. en lo pòlitico, en lo militar, y en lo litterario.

En lo sagrado levantar Templos, y colocar estatuas, que lo parlen à la pòsteridad, es heroyco blason de la casa de V. Exc. en sus dos inclytos Progenitores, el Exc. Señor Duque de Alburquerque, su Abùelo, à cuya efficácia generósa, debe esta Cathedral el ser Templo, y al Exc. Señór Marquès de Cadereìta, bisabúelo materno de V. Ex á cuyo ardido christiano zelo, se debió el segundo Templo de Nuestra Señora de GVADALVPE, de cuyas desmoronadas arènas, en vez de dòradas cenizas, en forma de Aguila; como dize rhetorico el Predicador; renació Pheniz de cal, y cànto, este tercero Templo, que à instàncias de V. Exc. se dedica primorosamente enriquecido en alhajas, en telas, y en doblônes, conque V. Ex. y mi Señora la Duqueza han excitado la devocion publica.

Y si esta Sacratissima Imagen, se apellida en este Sermón, *MARAVILLA IMMARCESCIBLE*, por las flores: este Templo sobre las siete Fa-

bricas, que venèra el orbe, se nombra Octava Mara-
villa de este nuevo-Mundo, y sin resalle en la exage-
racion; pues de todos gastos tendra de cósto en su fa-
brica, y adornos, mas de quinientos mil pesos, su Al-
tar Mayor, noventa y ocho mil; la hechùra de labrar
la plata del Throno de la UIRGEN, cincuenta, y
dos mil, ciento, y diez, y nueve pesos, como consta
de sus papeles authenticos, que á no ser publica su no
toriedad, no lo parlára mi plùma; pues donde no ha
jugado mano real, ni empeño de alguna comunidad,
sino solo el de la devocion Yndiana, pareciera chis-
me de la imaginacion, à no ser evidenciá de su libe-
ralidad, como lo dirà su libro, cuya frente honrarà el
alto Nombre de V. Exc. en que tambien se remon-
tarà el vuelo de este insigne Orador: *El P. JVAN de
GOTCOECHEA*, Professo de la Sagrada Cõpañia
de IESUS, que yá tiene la licencia, que pide, en la
afable dignacion de U. Ex. con que siempre le aga-
zaja, y estima. Mexico, y Mayo 20. de 1709. años.

Doctor D. Iuan Ignacio de Castorena, y Vrsua

†

LICENCIA DEL Sr. VI-REY.

EL Exc. Señor Duque de Alburquerque, Vi Rey de esta Nueva España, &c. Concediò su Licẽcia, para la Impression de este Sermòn, vista la Aprobacion de arriba, como consta por su Decreto de 22. de Mayo, de 1709. Años.

PA-

PARECER

DEL M. R. P. M. FR. MANVEL de Arguello, de la Regular Obſervancia de N. S. P. S. FRANCISCO, Lector Jubilado, Qualificador del Santo Officio, Chroniſta General, Theologo Examinador de la Nunciatura de Eſpaña, Ex-Provincial, y Padre de la Provincia del Santo Evangelio de Mexico.

Señor Proviſor.

MANDOME V.S. POR SV DEcreto, la Cenſúra de el Sermón, que predicó en la DEDICACION de el admirable Templo de GVADALVPE, el *M. R. P. M. JVAN DE GOYCOECHEA*; admirando a tierra, y aún el Cielo; pues admirò ſu Milagroſiſſina Imagen: y es mi Parecer (ſin perjuycio de otro nejor, que merece) que el Maeſtro en ſu obra, es como el Templo admirable.

Fuè ſu primero empeño; y ſingular deſempeño, la igualdad Symmetria, correſpondencia, y proorcion de partes, à partes, cáreado el Templo, por s reparticiones con la pintùra: y medida la Baſilia por las manos, y los dêdos de ſu Imagen. Y qualuiera, que miràre las buenas partes de el Predicador n las del Sermòn; y las del Sermón medidas, y ajuſta-

tadas al Templo; admirará ẽn todos tres la ãdmiraciõ del cõtejo, y el aſſumpto; porque verá repetida ſu proporcion; puntual ſu correſpondencia; exactamente obſervada ſu Symmetria, e igualdad. Si Vitrubio, dice, que la buena figura de vn Templo hade correſponder al cuerpo del hombre; tambien vn celebre Medico Anotomico, llamò al cuerpo, como el Predicador á GUADALUPE, Templo de Pallas, aſſegùrando, que aùn los Atheiſtas en ſu admirable diſpoſicion; de grado, ò de fuerça, avian de deconocer la Sabiduria de ſu Author [como lo hazia David] prodigioſa, y admirable: *Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me*, dize el Pſalmo del Rey, y aora, como ſi expuſiera el Verſo, el Medico de Henrico IV. *Ingredere tu quisquis es, etiam Athee Sacram Palladis arcem: an non etiam invitus exclamabis, O Architectum admirabilẽ! O Opificem inimitabilem!* Todos los Sabios tributan guſtoſos alabanzas de admiracion á las prendas del *Padre Juan de Goycoéchea*, admirando en ſus Sermónes, y ſus obras el Author, y la mano, voceando lo maravilloſo, y ſú pluma inimitable: Solo el miſmo Predicador, Atheiſta de ſus papeles; no pudiendo deſconocer lo admirable de ſu compoſiciõ no quiere, aunque puede admirarſe à ſi miſmo. Pues no ha de ſer aſſi. Tambien el Architecto ha de admirarſe de ſus fabricas, aũ q̃ le péſe à ſu mòdeſtia en obſequio de mi verdad.

Apud Señeri Incred. fol. 65

Para que yo lo conſiga, aunque él no quiera, cómo no quiere, he de deſatar en ſu Sermòn, vna dificultad. Aſſienta, q̃ el admirable Templo de GVADALVPE, ſe figura al cuerpo del Hombre, y deſpues, dize, que ſe parece al bello, caudalòſo, ligero, y bien diſpueſto, y repartido cuerpo del Aguila. En

que

que quedamos Padre Goycochéa? Se parece à las
partes del Hombre, ò á las partes del Aguila? Yo ref-
ponderé (que en pũto de pareceres tengo aora la ma-
no) se párece á vno, y à otro; porque està figurado
por vna Aguila verdaderamente Hombre, y delinea-
do por vn Hombre, que es dignamente Aguila.

San Juan en el capitulo octavo [ò si el capitu-
lo fuera dia; que era otra semejanza!) vìò, y oyò, mi-
rò, y admirò, escribió, y describió vna Aguila, que
ocùpando el aire, y tapando el Cielo, volava, estan-
do immoble en el desierto de Patmos: *Ecce vidi, & audiui vocem vnius Aquilæ volantis, per medium cœli, voce magna clamantis.* Assi fue como lo dixe: esta-
va en el suelo, y en el Cielo, en el Monte, y en el aì-
re; volando, y fixa; porque la dicha Aguila era el di-
cho Juan; à quien de los quatro Animales de Eze-
chiel figúra, y representa la Aguila. Assi Lyra, Aure-
lio, y los otros Expositores, en cuya opinion, y su cõ-
sequencia, la misma Aguila veìa, y era vista, se oía, y
era oída, escritá, y su escritóra, admiradóra, y admi-
rada, y hazia, lo que quiere Sàn Augustin, que haga
el Entendimiento, quando mejor en sì, que en la cõ-
templacion de otras maravillas admira al Criador, co
mo por especie mas familiar, y vecina proporcionada
y semejante: *Miratur alia homo, cum sit ipse mirator magnum miraculum.*

Homil. 37. *ex Quinquages.*

Por cierto, que quando el Padre JVAN (no
es menester aqui otro renombre, sino es, que le llame
mos, el de Admiracion, ò el de Pasmos) Aguila del
Pulpito, sin ofensa de quantos vémos, y oímos tirar
de su Carro, sino otros gajes, justos elogios; miraba,
y admiraba; escrebia, y describia; la igualdad, y pro-
porcion del Templo, y su Imagen, en los altos Mõ-

tes, y ſublimes Cielos, aquellos, y eſtos, correſpondientemente admirables, vnos por ſus metales, y ſus Roſas, otros por ſus luces, y ſus Aſtros, quando miró, y admirò en el Cielo volando, haſta ſobreponerſe a eſta media Region la machina de nueſtro Templo; eſtuve por interrumpirlo con vn grito, y decirle á eſta Aguila: Hòmbre, Hombre; porque no ſe admira de la maravilloſa igualdad, prodigioſa proporciō, y paſmoſa Symmetria de eſte Sermòn, quiē ſe admira de la de eſta ſublime fabrica? Si es para tī admirable la Aguila de los Templos, pò q̄ nó el Aguila de los Predicadores mas Sabios: *Miratur alia Homo, cū ſit ipſe mirator magnum miraculum.*

Aſſi, como lo he dicho ſe lo diria; ſi no ſe lo dixera aſſi nueſtro gran Templo, con la voz de ſu grandeza Aguila artificial, haziendo labios de los bozeles de ſus pulidas piedras, y vocas de las figúras de plata, y oro, ó de las juntúras de ſus maderas, primoroſamēte doradas: *Làpis de pàriete clamàbit, & lignum, quod inter jūcturam eſt reſpondebit.* Y que reſponde, y dice el Templo de GUADALUPE, á lo que dice JVAN, pueſto que tiene, como lá figùrâ, la voz de la Aguila: *Vocem vnius Aquilæ?* Lo que le reſponde el Aguila, y Rey de los Templos al Pyrho de los Predicadores, es, lo que Pyrho â ſus Soldados: llamaronle Aguila, por la velocidad de ſus victorias, y conquiſtas; como el Predicador al Tēplo de GVADALVPE, por ſu ſublimidad; y ſin deſecharles las honra, les correſpondiô agradecido con la miſma alabanza; ſea yo Aguila, dixo; pero vueſtras manos, mis plúmâs, y mis alas.

Dices, que ſoy Aguila? Pues mi plúma es tù plùma; mis alas tus manos, de tu pico es mi grāde voz:

Aqui-

Aquilæ voce magna clamantis. Ponderasme admira-
le en la igùaldad, y correspondencia, Symmetria, y
roporcion, cō la Rosa del Parayso, y Capa del Cielo,
lo es de nuestra tierra; y sus habitadòres, miserables,
nò tuvieran este Monte de piedad, ádonde huir dela
ra de Dios: y yo mirandome con ojos de Aguila à tu
ermón, y â ti admiro lo mismo. Y si nò, que cōtejen
rimero conmigo vno, y despues otro. Hasta aqui el
Templo, y desde aqui yo; que hasta el Templo se cā-
a con mi larga, y pesada Censùra.

Es el Sermòn como él, de altos fundamentos;
e elevados, y derechos discursos; de ricas noticias;
e primorosas figuras; de notable claridad; y de tal a-
iste, qué ahorran trabajo, para su conocimiento los
ìdos à los ojos. Quien oyó el Sermòn, no necessita dè
er el Templo; ni los mas distantes dél, avrâ menester
uscar su hermosùra, si và á ellos en papel esta Ora-
ion. Esta es la gracia, y aùn la justicia de èste Arte de
redicar, que llamaría Galeno, de la naturaleza; pues
s razon; si como de los cuerpos humanos, huviera si-
o curador de Sermònes. El Predicador, y mas JUAN,
como la saéta: *Quasi sagitam elèctam*; porque con
pluma, y la mira, no ha de salir, si quiere acertar el
ro del assumpto, del blanco, que se le propone. Pre-
ica, quiero decir, â proposito, el que ajusta al lugar, y
s circunstancias, como piedras medidas sus discur-
s. La plùma del Aguila fuera del Aguila, es sóbre-
uesto, no adòrno; nò es naturaleza sino cùmulo; noes
ûma, es plómo; con mayor razō debe observarse es-
ajuste, ó esta justicia en los Sermones de Tēplo, dō-
sin ella, no parece Architecto el Oradòr; porque, q̄
nporra, que saque de los libros para el borrón, de el
orrón en limpio, de limpio al labio, del làbio ála im-

pren-

ta, y de la prensa á la publicidad admirables especies, y escogidos materiales, como se suelen arrãcar rúdas las piedras de vna mina, y los leños barbaros de vn monte; si mientras no estàn en su lùgar no pueden ser obra admirable, si les falta el ser obra; q̃ los ricos mármores de Corinthio en Roma, y no en Corìnthio sõ capitòlio; nì las olorosas, é incorruptibles madéras de Hirân, mientras no vienen justas al monte de la Ciudad, y Sion de Jerusalen, obra de Salomôn. Esto es en quanto à la proporcion del Sermòn con el Templo, y de la plúma con el Aguila; aora se hade admirar la de el Predicador: *Cum sit ipse mirator magnum miraculum.*

Para esto se ha de tôcar la mano, y la voz; esta es de vn pecho, que como al de David, tiene vn pòco serrado el mucho, y contirùo trabajo de su predicacion aclamada, y hasta en esto *pasmòsa*; *Laboravi clamans, raucæ factæ sunt fauces meæ.* Parecido en esto à mi Doctor S. BVENAVENTURA, Maestro de gallarda presencià; Doctrína sôlida; voz parda, sin ser desapacible, y tan graciosamente rònca, q̃ orando vna vez en vn Tẽplo, lo podian oír los Angeles, y los Cielos; pues le respondieron, no sè sì vnos, ù otros: *Raucus auditur*, bien se oye el ronco; passandose con tal ecco, el palmo del Oradòr à los oyentes; y siendo por el aprieto de sus fauces, la apretúra de sus auditorios. En quanto á la mano, la plùma de la derecha de esta Águila JUAN tiene menos vna punta de el extremo dèdo, como Pajaro diestro, y señalado, que se presẽta; para que ni lo truequen, ni lo hurten: assì suelen embiar de tierra adentro los Centzontles, y los Gilgeros, y assi le tributó el Potosì al Tẽplo de GUADALUPE, el òro, para su Sagrario, Cisne, y voz para su Pulpito.

Aora

Aora preguntémos, que ferá faltarle al Aguila del ala derecha vn poco del dédo, y falirle de el pico grande, pero vn poco rònca la voz? Ya yo he oìdo decir, que le laftimò el pecho vn aìre, ó vna bebida, y el dêdo vna trabesùra; pero fea lo que fuere, ni là falta del dèdo, es defecto, fino igualdad; ni lo empañado del ecco, mas que correfpondencia admirable de el Templo al Predicador. Parabolo con él mifmo, y fu Sermòn. No dixo, que el Téplo tiene la Symmetria del Cuerpo? Luego dos Torres de las quatro, fon los pies, y dos las manos, y las Torres, que correfpondé á las manos fon aquellas donde tiene el Templo la fachada, ó el roftro Pues de eftas dos Torres la derecha, vemos, que hundida tiene menos, que la otra, vn palmo, fea menos, fea vn dêdo, ó fea menos, que vn dédo, fea lo que almeñique del Predicador le falta. No dixo tambien, que el Norte con el Nitro, haciédofe sòbre frio, aìre falitròfo, comía, como lo experimentamos, las piedras, empañaba la plata, y deflucìa el òro? Pues effa es tambien correfpondencia, y darle aire à la Bafilica, que predica, hafta en tener empañado, aúnq no deflucido el rico metal de la voz. Componen los Rabìnos, que en la averiguacion del adulterio, fe probaba con vn milagro la correfpódencia ignorada del adultero, maldecia el Sacerdote â la muger, y le decia; rópafete el viétre fi eres adultera; *Deus in cuius confpectu ftas putrefacere faciat femur tuũ, & venter tuus difrumpâtur.* Entóces, dicé, fi era adultera, no folo quedaba laftimada, fino tábié, aùnq eftuviera diftante el adultero, probandofe por la del daño la correfpódencia de vno, y otro: *Addunt Rábini eodem tempore, quo adultera puniebatur divinitus fuiffe adulterum etiam abfentem, quod ân verum fit, non fatis conftat.* Pero fi

Becca. Anat Scrip c. 23. fol. 482.

no es vèrdadera esta prueba, demos à la correspõden cia indubitable del Predicador, y deel Templo por los daños de ambos, otra nueva, y no dudosa.

Fue S. JUAN voz de Christo, como nuestro JVAN de nuestra Basilica; y no responderle à Herodes, que le avia lastimado la garganta al Baptista, dicen los Santos, que fue probar la correspondencia sintiendo en sí la lastimadùra de su voz. No digo la Authoridad por comunissima, y por acresentar otra: Josepho de las antiguedades hebreas escribe, q̀ quando Juliano Apostata abrazó à Jerusalen, y sus Reliquias solamente quedò del Cuerpo del Baptista su dèdo señalado, y señalador: *Totum Corpus fuit combustum, præter digitũ, quo CHRISTVM venientem designaverat*. Con esto si, se prueba cierta, ò prudentemẽte la admirable correspondencia del Predicador con el Templo, notandole la igualdad de la Torre, y à la Torre con el dèdo, y el aire, que le dà á su plaga con el que dañò; siendo antes limpissima su argentada voz.

Sola vna Replica se opone á esta igualdad, q̃ es la duràcion. El Sermón se eterniça en la Imprẽta, el Predicador en el Sermón; y el Templo? Esse no ha de dùrar; que tambien en esto se parece al Hombre, y por esso el Predicador discretissimo hizo su *Miercoles de Ceniça*, diciendole: *Memento Homo*, y poniẽ dole la de los Cielos quemados, y el polvo de tres Templos caídos, con que en esto queda desigùal el Predicador, y el Templo, el Maestro, y la obra. Dirè á esto lo que se me ofrece; y ántes supongo, q̃ para q̃ sea total la correspondencia de la Imagen al Templo, le falta por Atlànte al Cielo de el Templo, ó vn Hõbre, ó vn Angel, como lo tiene el Cielo de la Pintû-

tùra. El Hombre, pues, que mantiene este Cielo de el Arte Hombre, por su Raciocinacion Angelica, y Angel por su Mission de Instituto, es el P. *Goycoèchea*, Hercules del Templo, que subroga, como fingen las Fabulas, por Atlànte del Cielo de nuestro Milagroso Trassumpto. Pero yâ no quiero, que sea del Templo de GVADALVPE, ni del Monte *TEPETACAC*, Olympo Mexicano, Hercules, sino Antheón; porque Hercules, es el tiempo, y este *Hijo dela Tierra* le quita de la mano al tiempo la cláva, con que avia de demoler tan peregrina obra, llena de polvo, como de sangre, porque el polvo de la ruina de los Templos viene à ser como sangre, siendo como los hõbres. Dúre, pues, este Templo, quanto su fàma, y porq̃ dúre, sirvase V. S. de dar la licencia, paraque el Sermón se imprima, pues no contiene cosa contra nuestra Sta Fee, y buenas cóstumbres. Santa MARIA la Redónda de Mexico, y Junio 22. de 1709. Años.

Fr. Manuel de Arguello.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Señor Dr. D. Antonio de Villa-Señor, y Monroy, Canonigo mas antiguo de esta Santa Iglesia, Commissàrio de la Santa Cruzada, Juez Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, &c. Concedió su licencia para la Impression de este Sermón, vista la Aprobacion de arrìba. Como consta por Auto de 27. de Mayo de 1709. Años.

LI-

LICENCIA DE LA RELIGION.



VAN DE ESTRADA de la Compañia de IESVS, Preposito Provincial de esta Provincia de Nueva España, por la facultad, y potestad, que para esto nos es concedida de N. R. P. MIGVEL ANGEL TAMBVRINI, Preposito General de nuestra Compañia de JESUS. Por la presente damos licencia al *P. Juan de Goycoéchea* Professo de la misma Compañia, para que pueda imprimir vn Sermon, que predicó en vno delos dias de la Solemne DEDICACION del Templo de Nuestra Señora de GVADALVPE, por averlo visto Personas doctas de Nuestra Compañia, á quienes lo cómetimos, y no aver hallado cosa digna de Censûra. En fee de lo qual dimos esta, firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestra Cõpañia, y refrendada de nuestro Secretario. En la Puebla de los Angeles à siete de Junio de mill setecientos y nueve años.

Juan de Estrada.

Juan de Oviedo.
Secretario.

IHS

SALVTACION.

HODIE IN DOMO TVA OPORTET me manere. In me manet, & ego in illo. Luc. & Ioan. 19. & 6.

YA VAN TRES, Y POR tercera vez và ya, Palladio celeſtial, Sacramentada pintùra, Cõtinuada Maravilla, que ſin ſer jamás ſombra de lo que fuiſteis, oy, como ayer, venceis en duraciones, las piedras, y los brõnces, los porfidos, y marmores; y aunque à las tres [dizen allá] và la vencida, pretendémos eſta vez, igualdad en la contienda. Un Templo nos pediſteis en eſte Monte, y tres con eſte, os ha cõnſagrado, la ſin igual Mexicana largueza. Los dos primeros envejeciò yâ el tiempo de caſi dos ſiglos, que no le ha roìdo à vueſtro Liẽzo el menor hilo, ha deshecho ſus piedras el ſalitroſo nitro de eſte ſitio aduſto, que no

Palladio: la imagen de Pallas formada por invisible mano baxó del Cielo à Troya antes de acabarle el Templo.

ha borrado al temple de vueſtra Pintúra el mas delgado raſgo. Pues veamos aora, veamos como nos vá con eſte tercero; cuyos altos fundamentos, parecia, ſe iban à los abyſmos; cuyas voladas bòbedas èmulan las de los Cielos;cuyas encumbradas tórres compiten con los Pharos; cuyas robuſtas columnas apueſtan firmeza con las de Hercules; à cuyos grueſſos muros ſe hã traſladado enteros los Montes.

De Palma, en opinion del Licendo. Bezerra, Tanço.

Bien conocemos, Phenix de los traſumptos, que paraque fuera còetanea vueſtra la Baſilica, avia de ſer ſu materia de aquellas palmas, de que hilò el *Iſtli* [por hablar como él) para ſu dichoſa Càpa el Mexicano, y enredandoſe en ellas las verdes ojas, que produxo; à peſar de ſus eſpinas, eſte inculto terreno, os fabricâran entretexidas el Templo las extemporaneas flores, y roſas, que os pintaron, y aparecieron en nueſtra tierra, en el Diziembre elado: Al fin, quiſiſteis ſer Yndiana, y fuera mas permanente vueſtra Caſa, ſi tuvieramos las ojas de aquel *Maguey*, de que ſe texió vueſtra *Tylma*, y de que el *Mazehual*, ò plebeyo indigena fabrica ſus humildes choſas.

De Maguey en la mas comun opiniõ.

Pero pues os pintaſteis como quiſiſteis, y quiſiſteis efigiaros coronada Reyna, y Madre de Dios, habitad, Portento Celeſtial, eſte Panthe͂òn Sagrado, y Palacio ſumptuoſo, que oſtenta firmezas en ſu ponderoſa machina, á fin ſolo, de que envejecido de años, y ſiglos; injuriado de los tiempos; el que oy es Jeruſalen Nueva, y Nueva Eſpoſa ataviada para Templo de vueſtro Sol; ſea como los dos antiguos, nuevo teſtigo de vueſtro continuado milagro, y perpetuidad maravilloſa.

Entrad en èl, tercera vez fabricado; como en el de Jeruſalen edificado tres vezes entraſteis en luz, y

en

en ſombra, en propriedad, y en figúra, à cumplir la ley de la Purificacion, tierno recuerdo de vueſtros Myſterios, que cúpo á eſte octavo dia. Dedicóſe la primera vez el Salomonico Templo introduciendo en èl, en hombros de los Levítas, la Arca Sacroſanta, con el Manná incorruptible; y convocados por Salomõ, con la multitud del Pueblo, los Primados de Iſrael, los Tribunales Eccleſiaſticos, y Seculares, colocaron los Sacerdotes el Arca: *Subter alas Cherubin.* Llenando la gloria de Dios el nuevo Templo, y Caſa. *Paralip. 2. 5.*

Sombra fue eſta, Soberana Reyna, de vueſtra Purificacion, en el miſmo Templo tercera vez edificado: quando llevando como Aurora en los braços al Sol, fué vueſtro Hypante, y Ocurſo el Cenith màs claro del dia de la luz: *Occúſus eius, vſque ad ſummum eius,* Y ſaliendoos al encuentro el ſabio Cherubin, y Doctor de la Ley Simeón, recibió en ſus alas, y braços: *Subter alas Cherubin: in Vlnas ſuas,* al deſſeado de las gentes, llenandoſe el nuevo Templo de aquella grande gloria, que hizo fuera mayor el eſplendor de el vltimo, que del primero: *Et veniet deſideratus cunctis gẽtibus & implebo domum iſtam gloria magna; erit enim gloria Domus iſtius Noviſſimæ pluſquam primæ.* Prophecia de Aggeo cumplida entonces, y aora tambien cũplida: quando en eſſe Lienzo de materia tan fragil, entrais como Myſtica incorruptible Arca, eſtrivãdo en los hombros de eſſe Atlante Cherube, cõ el Mannà del Sacramento tercera vez, en eſte tercero Templo, vna, dos, y tres vezes mas ſumptuoſo que los primeros: *Erit enim gloria domus iſtius Noviſſimæ, pluſquam primæ.*

Hypanthon Fieſta de el Encuentro.

Prueba el P. Rivera in Hag Proph. que el tercero Tẽplo de Herod. fue no ſolo mexor, que el ſegũdo de Zorobabel; ſino mas ſumptuoſo, y rico, q̃ el primero de Salomòn.

El ha de durar por dilatados años; porque á vueſtra Caſa, y habitacion conviene el culto de eſta decencia por muchos dias: *Domum tuam decet ſanctitudo* *Pſ. 92. 5.*

in

in longitudinem dierum. Porque conviene al Sol Divino, que os gyra, quando vos mutuamente lo ródeais, como varon Oriente, la permanencia en esta Casa: *In domo tua oportet me manere.* El Templo vivo, que habita el Sol Sacramentado, en el mismo Sol permanece; *In me manet*; y en infession reciproca el Sol en el Templo dùra: *Et ego in illo.* Pues si al Sacramentado Sol, que acompaña vuestra Imagen; si à vuestra Sagrada Efigie, Imagen del Sacramento, y Sacramento de las Imagenes, conviene esta duracion en el Templo: *In longitudinem dierum*; Conviene esta permanencia en su Regio Alcazar: *Oportet me manere*; Conviene tambien, que sea el Argumento del Sermon: *La duracion de vuestro Templo excedida de la mayor perpetuidad del Milagro en vuestra Imagen.* Se perpetuará con vos esta Basilica; pero mas allà de los siglos os eternizareis vos en el trasumpto. Estrenad la Habitacion, gastadla como las otras, mudad, y romped, como vestidos los Templos; y este Nuevo, Señora, que lo deshecheis con vos misma en vuestra Tylma, y Capa: y con tal, que dureis en ella, os darà Mexico, como â su Perla, Conchas, como â su Aguila, Nidos; como á su Luna, Cielos.

Porque vos soys, Madre de GVADALUPE, la hermosa Perla, y bella Margarita del Mexicano Lágo, de quien fue dichoso Pescador aquel Americano, que tendiendo en este Monte; cuyo pie, y falda làmian las lenguas de sus Aguas; el *Ayate* de su Capa, como vna réd [que como rèd es de rala aquella *Tylma*) nos pescò en vos la Perla, â quien se cónsigra esta hermosa Concha. Uos soys aquella Augural Aguila, Blazon Augusto de la Christiana MEXICO; como lo fue de su Fundacion Gentil la Peña, el Tuno, y el Agui-

Aguila á quien se fabrica, en el Monte *Tepeyacac*, este encumbrado Nido. Vos soys la Luna llena, que le diò á la Corte Catholica de esta Septentrional America, el nombre de *Mezitli*, ò Mexico; que como Jericò se interpreta Luna; y se os dedica; como en la casa de Zacheo, Templo al Sol; á vos Rosa de Jericò, y Luna de el Mar Mexicano, vn nuevo Cielo. Alli quiso el Hijo DIOS quedarse, y aqui la Madre de Dios Hijo, en su continuado milagro, quiso perpetuarse: *Manère*. Para elogiar esta Concha con su Perla; el Nido deste Monte, con el Aguila; la Luna de este Mar, con su Cielo: de vos Perla preciosa, Imperial Aguila, Luna sin mègua, espero la gracia. A U E M A R I A.

Metz-tli. Luna.

SERMON.

HODIE IN DOMO TUA OPORTET me manére. In me manet, & ego in illo. Luc. & Ioan. V. S.

QVIEN eres aora tu elevado Monte; le dize el Propheta al Sión; (S. S. S.) Quien eres tu, para que con la desigualdad de tus quiebras, y puntas, quieras estorvar à Zorobabel la fabrica de el Templo, y la Era, y Plán de sus fundamentos? Al llàno; al llàno; que alli pondrà la primera piedra; y siendo iguales, y de vn ta-

tamaño todas hasta la clave, zanjará los cimientos, y dará la vltima mano à su perfeccion en las cupu
Zach 4. ỷ. 7. & 9. las: *Quis tu Mons magne coram Zorobabel? In planum. Et educet lapidem primarium & exæquabit gratiam, gratiæ eius: Manus Zorobabel fundaverunt domum istam, & manus eius perficient eam.* Habla Zacharias con la cumbre del Sión, que por su salto, y precipicio, separaba la otra punta del Mòria, y negàba el campo, à los cordeles del Templo de Jerusalen. Y sin mas, que aver dicho el Texto, está clara en este sitio la Prophecia; por este magnifico Tẽplo de Guadalupe, que à pesár de la punta del Monte, *Tepeyacac* (q̃ esso significa su nombre, *punta de Monte*] se bajò al llano su sumptuosa machina; aúnque no santificada tantas vezes la llanûra, por las Sagradas plantas de MARIA, como la cúmbre.

Tres vezes se ha edificado en este sitio, que escogió la Señora, para su morada; como el Jerosolimitano, vezes tres, en el lugar, q̃ el Señor eligió para su habitacion. Y el mismo motivo tuvo el Pajaro, que la Tòrtola, para elegir en aquel, y este Monte, Cãsa, y Nido. Elegì, dice Dios al Rey Pacifico, y santifiquè este lugar; paraque sea en él mi nombre Sempiterno, permanescan fixos de mi complacencia los ojos, y sea centro, en que descãse mi coraçon, quantos el Sol formare dias: *Elegi* Paralip. 2. ỷ. 7. 16.
enim, & sanctificavi lòcum istum; vt sit nomen meum ibi in sempiternum, & permaneant oculi mei, & cor meum ibi cunctis diebus. Pues, si esta es la eleccion de DIOS, y de MARIA; con ambos se cónforma el Argumento de el Panegyris, y su eleccion: En que, còpiandose [divido, y declàro] las perfecciones. El Templo de su Imagen, y la Imagen de su Templo: y trasumptando la Madre

ſacramentada en ſu efigie, con milagro continuado, los milagros de ſu Hijo ſacramentado: ſiendo ſu mayor portento la duracion, exceda en duraciones ſu portento.

§. I.

Fran... de ...ren. ...ſu Hi... ...mp.



ETEXAmos la tela á la pintura, y erijamos la fabrica â ſu Templo deſde ſu origen.
,,Erigiólo la primera vez
,,[habla ſu Hiſtoria] qual
,,Salomó Sabio el Illuſ-
,,triſſimo Señor Don Fr.
,,IVAN DE ZVMAR-
,,RAGA, no en el lugar,
,,en que ſe apareció la Vir-
,,gen a Iuan Diego, las tres
,,primeras vezes; que por
,,ſer en la cúmbre del Cer-
,,ro, pareciò arduo á la
,,ſubida, y deſtemplado,
,,por la fuerza de el Cier-
,,ço, ò Nòrte, que en ella
,,sópla, ſin reſguardo nin-
,,guno, ſino en lo bajo de
la falda, en el miſmo cá- ,,
mino, y parága, donde ſe ,,
le aparèció la vltima vez. ,,
En eſta Ygleſia la adorô ,,
la piedad Mexicana, caſi ,,
noventa años, frequẽtan- ,,
do las viſitas devotas de ,,
la Santa Imagen, y cor- ,,
reſpondiendo eſta Pia- ,,
doſa Señora, con milâ- ,,
gros, y beneficios, que re ,,
cebian: haſta que el agra- ,,
decimiento, y la devociõ ,,
juntó tan buena cantidad ,,
de limoſnas (fueron cin- ,,
cuenta mil peſos] que hu ,,
vo con que edificar otra ,,
Ygleſia, que bendixo, y ,,
dedicó el Illuſtriſſimo ,,
Señor D. IUAN de la ,,
CERNA, Arçobiſpo de ,,
Mexico, por el mes de ,,
Noviembre de mil ſeiſ- ,,
cientos y veinte y dos; y ,,
eſta es la que oy permà- ,,
nece (dize de el ſegundo ,,
Templo, que alcançà- ,,
mos, y vímos] plantâda, ,,
â poca diſtancia de la pri ,,
mera, teniendo al Cerro, ,,
por reſguardo de el Cier- ,,
ço. Haſta aqui la Hiſ- ,,
toria.

Y

Y no fofegando en los animos de Mexico, el zelo de fu mayor culto [profiguiera yo la narracion] governando el Reino el Excel. Señor Conde de Galve, Don Gafpar de la Cerda, y Sylva, y el Arçobifpado el Illuftrifsimo Señor Dr. D. Francifco de Aguiar, y Seixas, de gloriofa memoria, y recuerdo nueftro; confiados los Mexicanos coraçones en la promeffa de DIOS, para mejorar fu Templo: Hag. C. 2. *Meum eft argentum, & meum eft aurum, dicit Dominus; erit enim gloria domus iftius noviffimæ, plufquam primæ*; determinaron fabricarle efte tercero, y fe deliberò tercera vez, fi avia de fer en la cumbre del Monte: mas perfeverando los mifmos inconvenientes, le vuelve à dezír el Propheta: *Quis tu Mons magne coram Zorobabel? In planum*. Zanjò en el llano los fundamentos, confagró la primera piedra, y con igual fortuna, y gracia fe coronó, y ferrò la machina con las vltimas; aplicando los dos hombros Regio, y Pontificio, como allá Zorobabel Rey, y Iesvs Pontifice; acà el Exc. Señor Vi-Rey, Duque de Alburquerque, Don Francifco Fernandez de la Cueva, que Dios profpere, y el Excel. Señor Arçobifpo, Don Juan de Ortega Mótañez, que Dios perdone: como allà los dos Brazos, Ecclefiaftico, y Secular; acà los dos, que han pueftо las mas piedras, y han efcondido la mano; pero no encogerân en la mia la pluma, paraque efcriva fus nombres, y vuele con ellos la fama del Bachillér Don Bentura de Medina, Picàzo, y el Capitàn Don Pedro Ruyz de Caftañeda, que aplicàron los primeros la mano, á los fundamentos, y han dado à la obra la vltima mano: *Manus Zorobabel fundaverũt domum iftam, & manus eius perficient eam.*

PER-

Perfecto està, y consumado; pero en què estè la perfeccion de el Templo? Lo declára la sòlucion de esta duda, en el mismo Texto: *Què sea iguàlar la gracia de las demas piedras, con la gracia de la primera*. A què responde yá el Arte Tectonica.

qua ra- gra ius.

Habla el Maestro de la Architectùra, Vitruvio, de la composicion de los Templos Sagrados, y dice: que consta de la Symmetria; esta, nace de la proporcion; y la proporcion està en la mutua correspondencia, y consonancia de las partes iguales al todo del Edificio: *Ædium Sacrarum compositio constat ex Symmetria; ea autem paritur à proportione; proportio est, ratæ partis membrorum in omni opere, totiusque commodulatio.* Y esta proporcion, dice, y Symmetria, no la tendrà el Templo, si no imita la igualdad, consentimiento, y correspondencia exacta, que guardò el Supremo Artifice, en los miembros de el humano compuesto: *Non potest Ædes vlla, sine Symmetria, atque Proportione rationem habere compositionis; nisi vt ad hominis benè figurati membrorum habuerit exactam rationem.* Esta es, aquella equidad, que Galeno, en el vso de las partes de el Cuerpo humano, celebrando, como se corresponden iguales, las de el làdo diestro, con las de el siniestro, la llamó, Justiccia de la Naturaleza: *Iustitiam Naturæ*: porque en justa distribucion, dividido pòr medio vn Cuerpo humano, no se hallarà vn artejo mas, en vn làdo, que en otro. Por mayor; vn pie, y otro; tibia, y tibia; mano, y mano; brazo, y brazo; y assi en el Rôstro, en dos mexillas; dos oìdos, y dos ojos;

lib. 2.

Videsis Vallesiis lib. 2. de sac. Phil. cap. 75.

y

y aùn en la boca, en aquellos dos hilos de menù las perlas, que en estilo pastoril, comparó el Esposo à vna, y otra grey, que saliendo dela tixera de saudas, y de el baño blancas, se vinen para calentarse; elogió la igual correspondencia de los dientes de su Amada en ser vnos de otros, gemellos: *Omnes gemellis fœtibus*, blancos, vnidos, iguales.

Cant. 6. 5.

Pues, miren aora en este Templo, y su igualdad, esta gracia: *Exæquabit gratiam gratiæ.* Dividanlo mentalmente por medio, y no me daràn en esta mitad parte, que no le corresponda en aquella. Registrenle a vulto, y por mayor devna ojeada, y déxen para despues el cótejo igual de sus menúdos primòres. Dos Torres allì, y dos Torres aquì; vna, y otra lateràles Naves; tantas Bóbedas, en vna, como en otra; las mismas Puertas al vn cóstádo, que al otro; dos Tribùnas allì, dos aquî; tantas Ventànas acà, como allá; y aquí, como allì las Colùmnas mismas. Pero què? De el Templo Jerosolimitano se dice, que de la primera á la vltima, fueron sus piedras iguales, y esso fue igualar la gracia de las demàs con la primera; pues, por allá fuera, á donde sacan la cara, veanle á este Templo las piedras de Rostro, y las hallaràn tan iguales, como el Rostro, que à dentro guardan, en aquéllas dos mexillas de vna partida granada: *Sicut fragmen mali punici ita genæ tuæ.* Mitad, y mitad de dos iguales cortezas. Pues esta correspòndencia, es lo admirable, que pondera David de tu Templo Santo, ó MARIA: *Sanctum est Templum tuum mirabile in æquitate.* Admirable en la igualdad.

Cant. 4. 3.

Ps. 64. 6.

Vimos á vulto el Templo de la Imagen; cóvirtámos las atenciones àl Sagrado Vulto, è Imagen del Templo. Y bien assi; pues,

pues, vno de otro se cópiã la Symmetria en iguales porciones de sus partes. Còmponiase la Cápa del Sayagues feliz, de dos mitádes, de dos lienços, que vniò de largo punto, y cóstúra grossera, vn torçal de Algodòn, que de alto, à bajo divide en otras dos dos mitades, el Cuerpo Entero de la Imagen de el siempre Entero Cuerpo de MARIA, huyó esta el Rostro bello de la cóstûra al tropieço; porque no discrepara de la viva, la pintada, è inclinado a la diestra felicitò aquel lâdo con su belleza; y le diò al otro làdo el Rostro del Angel, que lo inclina á la siniestra; queriendo estàr con él encontrada de Rostro, ó por que felizes ambos, ninguno fuera siniestro; ó porque con proporcion le faltàra Rostro à ningún ládo. Y observando la misma Symmetria de pies á cábeza, se responden iguales su gàla; y su hermosùra. Por medio de la frente partiò en dos pobladas crenchas su negro Pelo del color mismo, que los dos delgados arcos de sus Cejas, que hazen módesta sombra á las escondidas Piscinas de Hesebón en sus dos Ojos: juntò sôbre el Sóberano Pecho las dos blancas Manos, no solo en ademân de quien ruega, sino de quien las mide iguales, que no discrepan: cortòla el Cielo de su azul tafetàn el talár Regio Manto, que partiò â los dos ládos, como dos Emispherios; y aùnque como la tierrâ las Flores, sálpica el Cielo sin orden las Estrellas; allí sì, que se vèn ordenadas: *Stellæ manentes in ordine*; y de quarenta, y seis Astros, que hazen militar estacion, en la que fue siempre ordenada, como los militáres Esquadrònes: *Velút Castrorum acies ordinata*; de los hombros á bajo, veinte y dos brillan en cada medio Cuerpo, adelantandose dos, como apartadas centinelas de el Exercito, por aquel

Iudic. 5. 20.

Cant. 6. 3.

aquel lâdo, que les franqueò el Cielo, á la Cabeça, Campo. No se atreviò el Sol à sacar la Cara, y abraçandola reverente, por la espalda, como Briareo con cien manos, la ròdéa con cien rayos; con tanta igualdad, que caben á cada lâdo de la Imagen, cincuenta; y doze, tirando à lo alto las puntas, ródéan la Cabeça, y forman seis, y seis, la Imperial Corona. Supusose la Luna à su invicta planta; menguó de proposito, por abraçarla con dos puntas iguales, y porque la llenàra el Sagrado Vulto. El Cherubin, tambien con proporcion, aplicò al Cielo dos hombros; tendió àl vuelo dos alas; abriò al amplexo dos braços; prendió de las fimbrias de Manto, y Tunica; por no agraviarlos; vna, y otra mano. Guardó la Imagen Symmetria? La misma que su Original.

Apurémos la fecundidad al Texto, y el sentido a la Prophecia. Por el Monte sòbervio: *Mons magne*, tiene el Hebreo, *Har*; que suena, *Generatio, Conceptio*; el Artifice Zorobabel, es lo mismo, que enemigo de confusió, Amigo de el orden: *Confusionis hostis:* la original culpa, fue el tumultuario desorden de la Naturaleza; como charidad ordenada, la original gracia: *Ordinavit in me charitatem:* la piedra primera, es MARIA en su Instante primero, à cuya CONCEPCION en gracia, se igualaron las piedras de los Mysterios, con que subiò la fabrica ordenada de el Templo de su vida, hasta poner la Cláve su ASSUMPCION à los Cielos.

Pecc. orig Nat humanæ inordin. & cõfus. S. Aug. lib 12. et 15. de Civitat.

Aora, pues, vean reciprocamente el Templo, y la Imagen en el Original. Quien eres tu, dice el Propheta, â la Naturaleza; Monte sòbervio de cõfusas humanas piedras, Generacion desordenada por la culpa, para que estorves

la primerã piedra de la Cõcepcion en gracia : *Quis tu Mons magne?* Abate tu erguida cùmbre, y turbada Babel al humilde llàno: *In plánum*; paraque Zorobabel Chriſto, enemigo de tu confuſion, deſde ſu eternidad ordenada: *Ab æterno ordinatæ*, ponga la primera Piedra de ſu *Concepcion*; y fundada en original Juſticia : *In juſtitia fundaberis*; creſca la òbra, con tal Symmétria, que la gracia deel primer Myſterio, al concebirſe en gracia, ſea igual, al ir naciendo, y ſaliendo à luz la òbra en ſu *Natividad*, al ſubir de las gradas el Templo, en ſu *Preſentacion*; al enlazarſe en vniones, y vinculos, en ſus *Deſposòrios*; al eſperar ſu Templo el Numen deſſeado, en ſu *Expectacion*; al recebir à Dios en ſu Santuario, en la *Encarnacion*; al viſitarnòs ſegun nueſtro culto , en ſu *Viſitacion* ; al ajuſtarſe al nibel de la Ley, en ſu *Purificacion*; al ſerrar ſus obras, y ſubir á ſer Jeruſalen Celeſte, en ſu *Aſſumpcion*: *Educet lápidem Primariũ, & exæquabit gratiam gratiæ eius*. En los Myſterios todos, precioſas piedras de el Templo de ſu vida, con Proporcion, y Symmetria, expone Nueſtro Flores : *Huic originariæ Gratiæ reliquam gratiam MARIÆ conceſſam, mirabili Proportione reſpondere ; nempe eam, quæ in Incarnatione, quæ in Partu, quæ in vita, quæ in morte amplificata eſt.*

P. Ildef. Flores in C. 24. Eccl N. 257.

No es eſte tambien el Augmento de la Gracia, que cauſa la Euchariſtia, á proporcion de la que por fundamento ſupone al formarle Templo en nueſtras Almas? Templo en que ſe perpetúa: *Et ego in illo*; todo el tiempo, que dura en el Templo eſta gracia, por que en él ſe mantiene, y dùra: *In me manet*. No es eſta la Symmetria, que obſerva ſu replicada Preſencia en aquella Hoſtia, que dividida, por mayor en

dos

mitades, se queda todo entero en cada parte, el que se ocultaba en èl todo entero? Pero què? Aùn en menores particulas, en cada indivisible punto, no se corresponde con igualdad á la quantidad toda, en que se presencia? Pues todo es á fin de perpetuarse, el Téplo en su Imagen, la Imagen en su Téplo, y el Sacramento en el Templo cómo en su Imagen.

§. II.

AVIA HABITADO Dios en la sombra de el Mannâ, y el Arca, y Propiciatorio, con el Pueblo de Israel, en movil Pabellòn, y Tabernaculo; y el pedir Templo el Altissimo, el dessear David fabricarlo, y el edificarlo Salomòn, depositando en él la mayor parte de sus riquezas; fué, para que en Mannà, y en Arca descansára, por siglos de siglos: *In requiem tuam, tu, & Arca*: para eternizar su Nombre; para perpetûar su cúlto; para continúar sus favores: *Vt sit Nomen meum ibi in sempiternum, & permaneant oculi mei, & cor meum ibi cunctis diebus*. Diùturnidad prometida al Templo muchas vezes en Prophecia, y en Historia; y declarada por gerolifico en aquellas dos Columnas de bronze, que fixò Salomón en su Pòrtico, llamada la vna *Jachin*, y la otra *Booz*, que significan fortaleza: y declerado el enigma haze este sentido el Móte, que les sobreescribe Pineda: O, y guarde, afiançe, y eternize Dios esta Casa: *Efficitur hic sensus: vtinam Deus diùtissimè Domum hanc servet, atque confirmet*. Assi lo prometian la altùra de sus fundamentos, la firmeza de sus côlumnas, la fortaleza d sus muros, la dureza de sus parios marmores, lo incorruptible de sus ce-

P. 131. 8

Paral. 2

P. Pined. de reb. Salomon. Templi diutur-nitas.

cedros, alerzes, y boxes. El interior Sagrario de el Propiciatorio, y el Arca, en doblados resguardos, en duplicados recintos de cedro, de plata, y oro; se prometia como el Templo tãbien la perpetuidad. Pues sepàmos lo que guarda, y veremos lo que dùra; veamos con quien compite, y sabrèmos en las duraciones quien vence.

Lo que guarda, es vn suave rôcio de la mañana, vn delgado sudor del Cielo, vn jûgo, que hûmeda la noche, comunicó à las yerbas, y à las flores, vnas gotas, que esparció la Aurora, vna escarcha subtil, que baxó en cópos, sin quaxarse nieve, vna llùvia en pòlvo, que parece Pán, y sabiendo à todo, â nada se parece; y por vltimo no se sabe lo que es, porque es, el Manná: *Manhu. Quid est hoc?* Y esse manjar levissimo, esse tierno ròcio, essa delgada llúvia, àpuesta incorrupciones con el bronze? Adelanta dúrezas al marmol? Compite firmezas con los Pòrfidos? Si; Y las Piedras, la Piata, el Oro, las Columnas, el Templo todo, ostenta firmezas para confirmacion, y reàlce de la mayor admiracion del continúado Milàgro de el Mannà. Durò el primer Tempo quatro cientos, ochenta, y tres años; poco mas, ò menos, en otros cómputos; era de piedras, y aùn se gastaron: duró el Arca desde Moyses mill, y mas años; era de Piata, y Oro, y aún se tòmaron; Pero el Manna, vn polvo llòvido, vna espúma leve, vna harina en flor, ò flor de la harina! el Manná, que no se sabe lò que es! *Quid est hoc?*

Exod. 16. 15.

Como tampoco se sabe lo que es aquella Imagen, y si nó diganmelo los Pintòres, que pasmo! los Fieles, que delicia! ella no es Pintúra, y lo parece; ellos no son còlores, y la expressan; no se mòlieron; pero se trasporaron; sin delinearla, la retratàron, se estam-

tam-

tamparon en ella, para estamparla; ellas fueron flores, y por la frente, vêmos estrellas, las que por el envêz se nos convierten otra vez en rosas: cayeron las mas al Pontificio Sólio desplegando Juan Diego ante el OBISPO todo vn Cielo en su Capa; pues yo dixera, que quedó en ella por cólores el rócio de el Alva; y aviendo bajado en vna llùvia de Oro al vergel de esse Monte, nos dexó aquel jùgo como Mannà cògido por el Yndio, como por el Israelita entre las flores. Caìa, dice Cornelio, en el Càmpo primero vna escarcha, que cōgelàda texia el mantel, ó lienço limpio, sóbre que llòvia despues el Mannà: *Pruina, sive ros conglaciatus erat, quasi linteamen mundum, cui incubabat Mannà*; Y assi fue la Càpa blanca de Juan Diego el mantel limpio, en que se nos llòviò MARIA, como Mannà, y como Iris de el Cielo nacido de Rosas, y de luzes, se pintó; pero en el ayre, con cólores, que no son, y con milágros, que se vén; que si el Arco lo pinta el Sol de cára: *Adverso Sole*, ò sirviendole de lienço la nube obscùra; alli como si fuera su sombra; ni podia tener otra; hechó la REYNA todo el Sol à la Espalda; y sin arrimo, sin fondo, á pôrfia de dos siglos, oy como el primer dia persiste, y dùra. Y los dos Templos? Se emvejecieron: Y sus Cedros? Se apolillaron: Y sus Piedras? se volbieron polvo. Y la Imagen? Compite con lo eterno, y le adelanta persistencias al mundo, duraciones al Cielo.

Corn. in Pent. f. 456.

Hizólos el Sóberano Artifice, y fabricò, dice Claudio Mario, para su adóracion vn Templo: *Convexo tramite Cæli Tēplum Mundus erat*. Las bóbedas puso el Cielo; por pavimento en su estabilidad la Tierra; fixó còlumnas los Pólos, gravado el NON PLUS ULTRA

de

de ambito, y de firmeza; como esculpidas en dos genios, atareó dos motrices inteligencias, que con la immovilidad de el centro júnten los infatigables vuelcos de los orbes; doró la techumbre de Estrellas, con que forman las lucidas figùras, que dieron ficcion á las profanas fabulas: alfombiò con variedad la tierra, rasgó luz, y ventanas al Oriénte, y encendiò perpetuas lamparas, que alternadamente de dia, y de noche ardiessen. Grande Templo por cierto! Grande Templo! Como Palacio Real, y Magnifica Casa de su Hacedor: *Palatium, & Domum amplam construxit*, dixo San Ambrosio. Como pudo tener, Atheista, lugar el acaso en fabrica de tan alto Consejo? Pues no, dice David, de el Señor es el Templo de el mundo; porque lo fundo sóbre los mares: *Domini est terra ... Orbis terrarum, quia ipse super máris fundavit eum,*

D. Amb

Ps.23

é ideó la machina sóbre las corrientes de las aguas: *Et super flumina præparavit eum.* El arqueò de la nada; sin la cimbria de la materia las bóbedas; el sin profundar cimientos, establecio la tierra: *Creavit Cœlum, & terram.* Su Amôr Artifice, trazò diligente essa maravilla sòbre las ondas: *Super aquas*, y de là transparencia de el Abysmo se congelaron las christalinas rocas de el Firmamento: *In medio aquarum*, y quedaron vnas bòbedas de los Cielos: *Vocavit firmamentum Cœlum.* Mucho tiene de parecido al Templo de el Mundo, este MARIANO Templo de GUADALUPE, fundado en el sitio inconstante de el Mexicano Lágo; pero con la firmeza de aquel hermoso Cielo, que trassumptò en el *Ayate* su Dueño: y si copiò el Templo á su Imagen, es este Templo vna Imagen de el Cielo.

La duracion de el Tem

Templo Grande de el Mundo, en antilògia de textos, y opiniones de Philosophos, se estenderà hasta la fin, ô passarà à la eternidad. Defienden vnos à los Cielos de corrupcion; otros à la corrupcion los exponen. David les dà tal persistencia, que duraràn eternos: *Statuit ea in æternum, & in sæculum sæculi.* Y en otra parte, dice, que han de perecer: *Ipsi peribunt.* El Cielo es, dicen, vno, y otro Regio Propheta, David, y Job; aquel papel de Musica; en cuya cifra, cātā los orbes la gloria de Dios; y en cuya membrana, con doradas letras, nos cuenta el Firmamēto sus maravillas. Pues como, aviendo cantádo, arrollámos el papel; aviendo leìdo, dobl ámos el Libro; assi los Cielos, dice, Isaias, se arrollarân: *Implicabuntur sicut liber*; y de el mismo parecer es S. Juan: *Cælum recessit tanquam liber involutus*: Pero la cōtraria opinion, dice, el Sabio, que aprendiò: *Didisci, quod omnia opera, quæ fecit DEVS perseverent in perpetuum.* S. Pedro testifica en su Canonica, q̄ se hā de quemar: otros, q̄ han de permanecer. Pues, en qué quedàmos? En que vnos, y otros dicen bien: Porque son los Cielos incorruptibles en su substancia, y se corromperán en sus accidentes, responden, y concuerdan, los Santos Augustino, y Geronymo. Y assi en Cielo, y tierra tendrá el Altissimo, Eterno su Templo; pero mudando el viejo en nuevo, tan mejorado, que se pierda la memoria de el antiguo: *Ecce ego creo Cælos novos, & terram novam, & non erunt in memoria priora.* Y quê Cielo nuevo es esse? Responde David, y declàro lo que hê pensado.

Al principio, Señor, hechaste al Templo de el Mundo, en la tierra los fundamentos: *Ab initio, Dómine, terram fundasti.*

Per-

Marginal notes: Ps. 148. ✝. 6. — Ps. 101. — Isai. 34. — Apoc. 6. — Eccl. 3. — Aug. lib. 20 de Civit. c. 16. Hier. lib. 18. in Is. cap. 15. — Isai. 65. — Ps. 101.

Perficiónaron tus obradoras manos la fabrica en lo arqueado, y convexo de los Cielos: *Et opera manuum tuarum sunt Cœli* Pero essa machina tan robusta, y firme se ha de acabar, y tu has de permanecèr: *Ipsi peribunt; tu autem permanes*. No porque el Templo de el Mundo se aya de anihilar, si no porque como el vestido, assi la Càpa de el Cielo se ha de envejeçer: *Et omnes sicut vestimentum veterascent*. Y como quien muda gála, y estrena vestido, has de estrenar, y mudar de Templo, y de Cielo; y el Cielo de tu Templo se ha de mudar en vna Càpa: *& sicut oppertorium mutabis eos, & mutabuntur*; *sicut palium*, leyó San Geronymo. Pues Cielo nuevo, que sea Càpa, no ay otra, que la de Juan Diego, debajo de la Càpa de el Cielo; porque con MARIA, se trasladò todo el Cielo à aquella Càpa: *Sicut oppertorium*. Yo no dixera en el lâtino Idioma, còn otra frace, lo que en el Mexicano *Tylma*, que cùbre medio làdo, como el Cielo, Càpa de media Esphera. Sabia el Cielo, que avia de resolverse en cenizas: *Cœli comburendi sunt*. Pues qué remedio, dicen, para perpetuarse? vestirse talar Manto de la Reyna: Sabian las Estrellas, que avian de caer de sus engazes: *Stellæ cádent*, Pues, què remedio? Subir á esmaltarle la Corona, y quedar fixas. Sabia la Luna, que avia de menguar su luz: *Luna non dabit lumen*. Pues, què hare yo? Abraçarme de sus pies, y estar assi, mientras mas hueca, mas llena. El Sol temia, que avia de eclypsarse: *Sol obscurabitur*. Pues, què traza? A esconderse tràs ella, que como sea su Cuerpo el interpuesto, tendràn sus luzes mayor auge. Los Angeles, no ignoraban [que no ignoran los Angeles] que avian de temblar: *Virtutes movebuntur*. Pues volàdo,

ten-

tender las alas, y aplicar los hombros [dice aquel por todos) para que no basilen las plantas: Y en fin solo en aquella Imagen esperan permanecér: *Tu autem permanes.*

Alli la vistieron los Astros, quando apareciò à San Juan, en el Cielo, y assi se retratò en aquella còpia, quando apareció a Juan Diego en nuestra tierra. Sacóla alla el Angel en hombros de la batalla con el Dragòn fiero, que arroxó tras ella, para impedirla el passo, el Lógo! *Michael, & Angeli eius præliabantur cum Dracòne.* Y Miguel es el Angel, que en sus hombros la carga al desierto de este incalto Monte; donde como en el Gargano apareció oy como ella, pidio como ella la Casa, y se le consagra oy con ella, el Templo.

Veafe este *como*, y este oy en vna exquisita erudiciõ Chronològica. Oy es el dia octavo de Mayo, dedicado à la Apariciõ de el Glorioso Archangel San Miguel, en el Monte Gargàno, donde se le fabricó el Templo, y dia octavo de la DEDICACION de MARIA Señora Nuestra, en el Mõte de GVADALVPE, donde se apareció. Pues habla el Padre Juan Baptista Ricciólio de los años, y edades de el Templo grande del Múndo; y probado el tiempo, en que DIOS lo crió, en Veráno, cõputados los años ãtes de la comũ Epocha de CHRISTO, y los años Sabbaticos, que le precedieron concluye: que el primer Sabado, en que descançó DIOS de la fabrica de el Mundo, y fue el primer dia de Fiesta de el, y como Celebridad de Dedicación de su Templo, fue el dia ocho de Mayo, que avia de dedicarse despues à la Aparicion de San Miguel; y por Sabado dia de la primera Aparicion de MARIA Sanctissima de GUADALUPE: *Recepistis, quæ hactenus dixi, sequi-*

P. Ioan. Bapt. Ricc. Chronol. Reform. to 1. lib. 7. de ætate Mũdi cap. 5.

quitur in forma anni Iuliani diem 6. Mundi, qua factus est Adamus, seu feriã 6. incidisse in diẽ 7. Maij & primum Sàbbatũ, ac diem Festũ in 8. Maij, quæ postea dedicanda erat Aparitioni S. Michaelis Archangeli. Pues si el Angel esél por él, y la Imagen; ella por ella, se hade perpetuar en la cópia por siglos de siglos, de tiempo successivo, y por lo indivissible de lo eterno.

Dieronsele al Original de aquel trasumpto dos alas de Aguila Grande, para que volára al Desierto, a poner en él su Nido, lugar, que le avia DIOS preparado para Templo: *Datæ sunt Mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, vt volaret in Desertum, & Mulier fugit in solitudinem, vbi habebat locum paratũ à Deo.* Apo. 12 Que alas son estas, que hizieron á la muger Aguila? He pensado, que este Tẽplo, à quien trasumpta en su cópia MARIA, como Aguila Mexicana, para perpetuarse Phenix Eterna. Motivòme á este pensamiento; el que siendo Blazon, y Armas de Israel, y Regia Tribù de Judá, el Leon se fabricò su Templo en la misma formâ, y figura de Leon; por que, como el Leon ciñe los hijares, y ensancha el pecho, y cabeça; con la rizada crencha, assi al Templo, el espacioso Portico, *Quæ tendebatur in longum*, le formaba en Portadá, y Torre, por su amplitud la cabeça, y guedéja, y adelgasaba el cuerpo del Leon, hasta el Altar; que por los Sacrificios, que devoraban sus Aras, le llamó el Propheta, Leon: *Vé! Ariel, Ariel*; y vno, y otro expressaron en el nombre, y forma de León su fortaleza: *Templum retulit formam Leonis, qui pectore, quam tergo multô est latior; nonsolum propter Altare, quod Ariel dicitur; idest, Leo Dei, aut Leo Fortis, sed etiam propter ipsam formam; itaut Turris, cum vestibulo amplitudine fuerit, quasi caput Leonis, cũ suis Iubis toti Templo.* Paral. 3 4. Pined. de reb. Salomo. li. 5. c. 5.

 Pues,

Pues, aora miren, quē si bien, se mira, este MARIANO Templo, por dentro, y fuera, de cerca, y de lexos, tiene la forma de Aguila, Blazon Gentilico de la Imperial MEXICO, no solo por el Altar, en que se anida el Aguila de este Desierto; sino, porque formandole prominente aquel Presbyterio la Cabeça, descienden por las dos Naves las alas, vnidas al medio de esta Plaza, que le levanta pecho, su mayor bòbeda, hasta acabar con lo dèmas de el Cuerpo, en las dos Torres, como en las dos garras: O sea yâ, que le finxan las otras dos superiores Torres làs dos Cabeças, à que sobresale el Altar, y Presbyterio, como comûn Corona de las dos.

Esta es el Aguila de el Templo, renovada en las aguas de el Làgo, como ser nueva el Aguila en las aguas; pero para que el Aguila MARIA viva en ella, como Phenix Eterna. Digalo el Texto, con no vulgar, y nada repugnante inteligencia: *Datæ sunt Mulieri alæ duæ Aquilæ Magnæ, vt volaret in Desertum, vbi alitur per tempus, & tempora, & dimidium temporis.* Siglos, y siglos pueden llamarse tiempos, y tiempos; pero mitad de tiempo, lo es, el instante, que no es tiempo, porque no cuenta numero de movimientos: *Tempus est numerus motus secundum priús, & posteriús.* Instànte, è instante, es tiempo; pero instante solo, es solo mitad de tiempo; mas admite pór indivisible, llamarse eterno, como à la eternidad, por lo mismo, llamarse instante: *Instans æternitatis*, ó aluda al eterno, en que MARIA se concibe, òà la perpetuidad con que dura, en compañia de aquel cuerpo, de que el Aguila se alimenta: *Vbi alitur*, de quien còpio su Milagro continuo, y á

quien

quien imita la duracion, y permanencia, en aquella su Imagen Sacramentada, y Sacramento de las ✠ Imagenes. ✠

§. III.

LA HE LLAmado assi desde el principio, por el continuado Milagro, con què alli se presencia, en su pintùra, á los visos, que CHRISTO en la Eucharistia; en que destruyda la substancia de el Pan, estàn los accidentes sin el arrimo de la substancia; cólores de Pàn, y Vino en el ayre suspensos, como los cólores de Nuestra Pheniz Maravilla, suspensos tambien, como en el ayre. Es el sugeto de los cólores, en la pintúra el lienzo, fuerte, y túpido, aparejado con la emprimació, que le dè cuerpo, a que no se traspasse el óleo, y se difundan los còlores; y cófusos vnos con otros, en vez de Imagen, salga vn borròn; que alláne el campo, en que còrra el pinzel, sin trópieço; y aún despues de todo, ni Apeles con su flema, por mas, que lo intentaba, pintó para lo eterno: y los retratos, que mas consiguen en los antiguos Palacios de los Scipiones, y Camilos, es estar ahumados de viejos, y mientras mas saltados, y confusos, le dàn mas claridad á la nobleza.

Pues, si esto es assi, para què quereis, Nóbles Mexicanos de aquella Imâgen mas Milagro, que el Milágro de la misma Imagen, este solo lo teneis vosotros, aunque otros tégan de vuestra Imagen los Milagros. El lienzo es mas grossero, que el Cañamazo mas crudo; el texido, es tan tosco, tan ralo, que no niega la luz à quien por el envez lo mira; el hilo, que vne las dos mitades, es de Algodòn, mal torcido; el punto de su costúra, es largo;

go; la materia de el lienço, es *Iſtli del Maguey*, ſegùn vnos, de la Palma *Icocoil*, ſegùn otros, ſin aparejo de yeſo, ſin emprimacion; ſin mas còlores, que el jugo de las Roſas, que dexaron las mas ambicioſas deellas, algunas de ſus ojas, como el *Me fecit* de ſu Nombre; y eſtando meſcladas vnas con otras, repartieron, tan ſin pleyto el càmpo, què ſin exceder ſus limites, no confùndieiò los còlores; lo azul à quien le tòca el Mãto; lo encarnado à quien le cabe la Tunica; el oro à quien le cùpo el bordado de los Rayos, y de los Aſtros. O què Flores tan dichoſas, à las que cúpo en ſuerte aquel Roſtro! O còmo ſaben las otras Roſas las Manos, en què pòſan! Anudada la Càpa al hombro, recògidas de los braços de el Yndio las extrèmas puntas; no ſe tirò en el baſtidor el lienço, no corriò el pinzel, no precediò el dibùjo, no tuvo el Arte parte, y fue vn Milagro todo.

Fue ſolo? El menor fué, el que fuera, el maior, es, el que ſe continùe. Criò DIOS milagroſemente la luz, que habitàra el Templo de el Mundo, como vna eſpiritual forma eſparcida por todo el ambito, y digo milagroſamente: porque el Milagro eſtuvo, en què la criò accidente ſin ſugeto, forma ſin materia. Aſſi lo ſienten los Santos Baſilio, y Nazianzeno: *Lux planè nudum accidens ſine ſubiecto ſubſiſtens*. Y por aver durado ſin ſugeto tres dias, lo lla- San Gregorio: *Enſaye*, ò preludio de otro mayor Milagro. En las otras producciones, dize, primero produxo el Criador la materia, y deſpues intròduxo la forma; pero en la luz para exercitarſe à otra mayor Maravilla, ſacò à luz la forma, ſin ſugeto, que la ſuſtente: *Cum in alijs rebus hanc rationem tenuiſſet; vt materiam priùs conderet, ac deinde eam forma conveſtiret; hic, vt* ma-

Baſi... Homil... in He... ram.

Grego... Nazi... Orat 43. *nov D... cam.*

maioris, cuiusdam miraculi specimen daret formam materiá priorem protulit; forma enim Solis lumen est, ac postea materiam induxit.

Que mayor Milagro sea este, de que diò especimen el Criador en la primera criatura? Dizen los Pádres Pereira, y Cornelio, que el de el Sacramento, cuyos accidentes se mantienen sin sugeto, como la luz; forma sin materia. Pero, seame licito decir, que es el Milagro de Nuestra Imagen de GVADALUPE, el mayor Milagro, á que se ensayo en la luz, el que la pintô, qual quiso, y la saco del Cielo. Mueveme á pensarlo aquel Sol, que le haze à MARIA, respaldo, como sugeto, á que se sobrepone la Imagen, toda luz; como de la forma de la priméra luz, fue materia el cuerpo Solâr: *Forma enim Solis, lumen est.* Y si estar tres dias la luz sin sugeto, fúe ensaye de mayor Milagro, muestra de más persistente Maravilla, *Maioris Miraculi Specimen*; el mayor Milagro serà, y bien pùdo serlo, que se aya conservado tan lucida aquella Imagen, por ciento, y ochẽta años, sin el sugeto de la pintúra. Y por vltimo, si fuê milagro, què la luz, que no tiene contrario, se conservára assi, por poco tiempo; Mucho mayor Milagro es, que por tantos años, se conserve la Imagen de la Señora, á la vista, y opposicion de tantos contrarios.

Pereir. in Gen. Corn. in Epist. 2. ad Cor.

El tiempo lo primero, que vence las piedras, derriba las Torres, púdre los Peñascos, pârte los Templos, ràxa los Simulàchros, y desmoróna los Maùsoleos, como cantó el Poéta: *Denique non lâpides vinci quoque cernis ab ævo? Non altas Turres ruere, & putrescere saxa? Non Dèlubra Deum Simulachraque fessa fatisci? Denique non Monumenta virum dilapsa videmus?*

Lucret. lib. 5.

No

No lo hemos visto en este sitio, por su mal temple, por los ayres humedos de el Làgo, por lo salitroso dèl polvo, despintarse los lienzos, comerse las piedras? No vimos el antiguo Templo roìdo, por los cimientos con el *Tequezquite*, que es lìma, aùn de los metales? Pero, ea, buscóse para este esa Piedra de color rosado, que le forma la báza, dos, ò mas baras en alto, por dentro, y fuera ; tàn dura! Dìganlo los que la labraron; pues dexen correr el tiempo. Acuerdense, de aquel Altar de Plata, que tenia la Señora, en el Templo viejo; no nos parecia yá de Plómo? Ea, que se le haga otro; pero si es de Plata, decian, es perderlo; pues, que se sobredóre; en hora buena; yà lo vèn alli; pues, allâ lo veràn: que las piedras, el oro, la plata, se han de ròer, se han de lúir, se han de gastar, y la Imagen, como el primer dia de su luz ha de permanecer.

Yo hize, dize narrãdo sus milagrosas obras la Sabiduria, que rayarà en los Cielos el lùmbre inextinguible, la luz indeficiẽte: *Ego feci in Cœlìs, vt orirêtur lumen indeficiens*, En que allude el Sabio, à la formacion de la primera luz, como forma sin sugeto, ó á la misma devanáda en la infatigable rùeda del Sol; ò al Sol de Christo Sacramentado; ô â la luz de MARIA Sacramentada, en aquel Sol; y à vno, y otra, llama indeficiente en su duracion: *Lumen indeficiens*. Y hasta quando ha de arder esse Sol; y quando se ha de consumir essa luz? Question es reciente entre los Escripturàrios: Si aquel Sacramentado Cordero, Lùmbrera de la Ciudad de Dios, ha de durar despues de la fin de el Mundo? Punto, en que; fuera de toda duda , que han movido solo aparẽtes razones; se debe creer que siendo el Escùdo de nuestra milicia, no ha de du- Eccl. 24

durar el Sacramento, como Sacramento, quando yâ la Yglesia triumphe; pero estará CHRISTO con nosotros en aquellas especies, hasta, y no mas, la fin de el Mundo: *Ecce ego vobiscum sum, vsque ad consumationem sæculi.* Promessa, que hizo el Señor á sus Discipulos, de su Sacramental presencia. Oygámos, pues, para nuestro consuelo, la misma promessa, que hizo la Señora á los Apostoles, vecina â su Transito, y revelo al Beato Amadeo, en su Apocalypsis: *Ego ero vobiscum, vsque ad consumationem sæculi in imaginibus pictis, & sculptis, & scietis, quod ego sum præsens vlli Imagini; tunc certé, quando ibi miracula fieri videbitis.* Aunque me ausento, cõ vosotros me quedo hasta la fin del Mundo, en mis Imagenes de pinzel, y de tàlla, y conocereis, que estoi en ellas, quando viereis, que obro por medio de ellas, Maravillas, y Milagros. Pues, que serà, quando la misma Imagen es su mayor Milagro, y cõtinuada Maravilla? En todas las Imagenes Milagrosas, prometió la Señora, quedarse; pero especialmẽte, en la de GVADALUPE. Doy la razon, y breve: Figurò la subida de CHRISTO al Cielo, en la Nube, el rapto de Elias, en el Carro de fuego: y como Elìas dexó al Discipulo su espritu en la Capa blanca, se nos dexò CHRISTO, en el Sacramento, hasta la fin de el Mundo embozado en su blanca Càpa: Pues si MARIA, ni mas, ni menos, que CHRISTO, promete, y se queda el mismo tiempo, ni mas, ni ménos; vean, en que otra Imagen se nos quèdó, como Sacramentada, en vna Cápa: *Ego vobiscum sum; Ego ero vobiscum, vsque ad consumationem sæculi.*

Mat. 2[illegible]

Ama. Rap. 8.

Bastàme esta igualdad; no quièro mas excesso en la Duracion, que en

el

el Cielo tenemos el Original, de q̃ es Còpia. Mièntras, Reyna, y Señora Nuestra, en essa vuestra Càpa, romped, y mudad los Tēplos, como quien rompe, y muda nueva ropa; que con tal, que dureis en esse Lienzo, os fabricarà MEXICO mas Templos, que los que numêra el Pòeta. Con que Roma sirvió à sus errores: *Maxima tercentum totam Delubra per Vrbem.* Pero estoy, en que este os agrada tanto, que lo aveis de cuydar, como gála de vuestro gusto. Si se envegeciere los Señores de Alburquerque, son buenos Sastres de Templos, y parece, tomaron de Officio el pulir, y estrenarle los mas cèlebres, à MEXICO. Si este se rompiere, aì vendrá otro Nieto, como vino el Señor Vi-Rey D. Francisco: despues de su Excellentissimo Abuelo, y como aquel Duque llegò à hazerse, casi Alarife del Tēplo Metropolitano, que es vno de los mas celebres de el Mundo, y á quien MEXICO lo debe; y como aora el Señor Excellentissimo, que le succediò, púliò aquel, y perficionò este, no faltarán, corriendo los años, Herederos de sus piadosos alientos, que goviernen el Reyno, y os reedifiquen el Templo, ya viejo. El dìa de oy, para celebrarlo Nuevo, es dia de Medina del Cielo; y como de el Cielo os vestisteis, venimos de vuestra misma gála con la Excellentissima Señora la Compañia de sus Astros IESUITAS, à obsequiaros, y serviros. El Sol (decia el Propheta en la Carta á los Babilonios) la Luna, y las Estrellas, siendo tan lucidos, y embiados para la común vtilidad, sin querer ser tenídos por Deidades, obedecen: *Sol quidem, & Luna, ac Sydera cum sint Splendida, & emissa ad vtilitates obaudiunt, scientes, quia non sunt Dij.* El Capitan General de las luzes el Sol;

Virg 8. Æneid.

Baruc. 6.

La

La Luna su Conforte; aunque Soberanos, y embiados para tanto vtil de la Republica; y la Compañia de sus Astros; y sus Astros en Compañia, rendidos, y obedientes, se pòstran en las Aras de vuestro Templo, al Cielo de vuestra Imagen, desseando ver vuestra Cára, en el Cielo de vuestro Cielo, por las Duraciónes eternas de la GLORIA.

AD QVAM NOS PER ducat Dominus Noster Iesus Christus. Amên.

